

Seminario

“Nuevas ideas y experiencias para enfrentar la pobreza y la exclusión social”

FUNDACIÓN GLOBAL, DEMOCRACIA Y DESARROLLO
SANTO DOMINGO, 19 DE ABRIL DE 2007

Preguntas y respuestas

Preguntas

Dra. América Bastidas

Subsecretaria de Cooperación Internacional de la Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo (SEEPYD)

Se conoce alguna experiencia de programas específicos que rompan con la pobreza intergeneracional, que incluyan valores éticos y que de alguna manera permitan prever el impacto en el mediano plazo.

Melanio Paredes

Director General Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional (INFOTEP)

En relación a lo que decía el ministro Montás, con respecto a fortalecer el Estado de derecho de las instituciones y a concertar políticas a largo plazo, se puede asimilar como propuesta lo de consumir más capital social, que es inagotable, si pudiéramos asumir los dos planteamientos en esa dirección.

Magdalena Lizardo

Directora de la Unidad Asesora de Análisis Económico y Social de la SEEPYD

Quisiera pedirle que abunde un poco más en la relación política social y programas de transferencia condicionada, específicamente en tres aspectos importantes: primero, que los programas de transferencias generan demanda de servicios básicos; segundo, que estos programas necesitan complementarse con programas de creación de capacidades, y tercero, el tema de la expansión y manejo de riesgos, vulnerabilidades de los programas de seguridad social, sobre todo para crear condiciones de salubridad.

MISIÓN A REPÚBLICA DOMINICANA
SANTO DOMINGO, 18 - 21 DE ABRIL DE 2007

Jaime Moreno

Asesor del Consejo Nacional de Competitividad

Trabajo en el área de competitividad y después de escucharles considero que competitividad y lucha contra la pobreza parecen tener muchas cosas en común. La pregunta que les quiero hacer es: en qué forma deberíamos articular nuestra fuerza productiva pensando en nuestro plan nacional de competitividad. La competitividad de un país tiene mucho que ver con lo que ustedes han hablado, por lo que cada día me convengo más que debe haber un vínculo entre competitividad y lucha contra la pobreza. Entonces, si nos cohesionamos todos, si logramos esa sinergia, en nombre de algo tan aceptado como la competitividad, ya que la lucha contra la pobreza no tiene tantos adeptos, ¿podemos lograr más?

Manuela Félix

Secretaría de Estado de Educación

Dándole una mirada a nuestros centros educativos y haciendo una correlación entre pobreza, desigualdad social y migración, confirmamos que la mayoría de los niños y niñas desertores de los centros educativos son hijos e hijas de padres y madres emigrantes. Entonces, hablando de pobreza y desigualdad, podría hablar un poco del tema de la migración. Otra pregunta, ¿por qué no es sostenible la curva de crecimiento?

Van Elder Espinal

Director General de la Administradora de Subsidios Sociales (ADESS).

Como parte de los programas de transferencia condicionada constituyen una trampa positiva para mejorar la oferta de las sectoriales de salud y educación, ¿cuál ha sido la experiencia latinoamericana para mejorar esa imprescindible articulación integral entre las sectoriales y los programas, ya que en República Dominicana confrontamos algunos problemas?

Seminario

“Nuevas ideas y experiencias para enfrentar la pobreza y la exclusión social”

FUNDACIÓN GLOBAL, DEMOCRACIA Y DESARROLLO
SANTO DOMINGO, 19 DE ABRIL DE 2007

Respuestas

Rebeca Grynspan

Directora Regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

No me resisto a hablar sobre el embarazo en adolescentes. Quiero decir con mucha fuerza que probablemente sea uno de los retos más grandes que enfrenta América Latina. Por lo que he oído, en República Dominicana hay más conciencia del problema. Pero, seamos claros en este sentido, no es sólo el embarazo en adolescentes, es el embarazo temprano. La CEPAL estima que el mínimo de años de estudio indicados para que una persona pase el umbral de vulnerabilidad de la pobreza son 12 años de estudios. Entonces, a los 17 años, apenas está en la línea de la vulnerabilidad. Como pueden ver, no es sólo el embarazo adolescente, sino el embarazo temprano.

Si tengo un hijo a los 18 años he acumulado lo mínimo que me permita salir de la pobreza. En los países más desarrollados, las mujeres han pospuesto la edad de tener su primer hijo, porque si comienzo la vida sin haber ahorrado, sin experiencia laboral, sin más acumulación educativa; comienzo la vida siendo vulnerable y mi familia también lo será. Esto es fundamental y no hay duda que una de las formas de posposición del embarazo es manteniendo a las mujeres en la educación media. La otra es la educación sexual y reproductiva. Tiene que haber una educación, porque de lo contrario no vamos a poder salir de este problema. Fíjense que se ha reducido el número de hijos por familias y no se ha reducido el embarazo adolescente en América Latina.

Voy a las excelentes preguntas que me hicieron. Sobre el programa de transferencia. ¿Cómo es que se ha articulado la oferta sectorial con los programas de transferencia condicional? ¿Cuáles son las innovaciones en términos de las prestaciones de los servicios de salud y educación? Hay varias experiencias, permítenme reflexionar un poco al respecto. Primero, la coordinación del sector social se dedica sólo a las transferencias condicionadas y no presiona con los recursos. En lo sectorial se está poniendo una autotrampa: en México comenzaron esa coordinación tarde, hicieron primero el programa y de repente se dieron cuenta que se estaban topando con la oferta.

Los programas de transferencia condicionada no son tan caros cuando uno ve su proporción al día. Hay recursos que se dedican a educación y salud, y el

MISIÓN A REPÚBLICA DOMINICANA

SANTO DOMINGO, 18 - 21 DE ABRIL DE 2007

que hace este programa no puede dar educación y salud. Se requiere la institucionalidad para una salud y educación fortalecidas.

Actualmente, una diferencia con el pasado es que frente a la creencia de que los programas focalizados eran alternativos a los universales, ahora se plantea que sean complementarios. Esa es la principal diferencia.

Ahora voy a dar todos los recursos a los más pobres y se debilitan los programas universales en todos los países. Nos dimos cuenta que eso no funciona por una razón. Albert Hirschmann decía que cuando un servicio público se deteriora los primeros que se salen son los que tienen dinero para comprar el servicio privado. Pero si el servicio público se sigue deteriorando los segundos que se salen son los que tienen voz para adquirir los servicios de calidad, los sectores medios de la sociedad. Por lo tanto, al final se quedan los más pobres y los que no tienen voz, y por eso no pueden exigir por la calidad. Esta es la salida del servicio público, el mismo se hace malo y deteriora sus servicios. Por este motivo, la solución planteada como alternativa universal no funcionó, porque no existen mecanismos internos de los servicios para proveer calidad y te dan un servicio pobre para los pobres.

Por eso es que se necesita como complemento la institucionalidad universal. Esto implicó un cambio de mentalidad. En los 80 no se tenía esta concepción y fuimos migrando hasta finales de los 90 donde los servicios universales son tan importantes como los focalizados. Lo que quiero con los focalizados es meter a los que tienen, no separarlos de la sociedad.

Voy a dar un ejemplo de Costa Rica sobre cómo uno va planeando las cosas. En un momento determinado nos dimos cuenta que habíamos perdido la educación. Se consideraba que a Costa Rica nadie le ganaba en educación y al término la crisis de los 80, a mediados de los 90, llevamos al gobierno un estudio de la administración anterior que revelaba que la cobertura de secundaria era inferior a la que teníamos antes de la crisis de los 80 ó 15 años después.

Ahora el problema no es sólo la primaria. Estamos conscientes de que tenemos que ver la educación como un paquete. Esta concepción de "*me dedico a la primaria, la dejo bien, y paso a la secundaria*" está deteriorada. No existe, es un absurdo y suena ilógico. Lo que queremos es que todos los muchachos terminen su primaria y su secundaria. Sin duda, ese es realmente el incentivo final. El primer paso es hacer es la primaria y la secundaria relevante, ya que las muchachas y muchachos muchas veces no van a la secundaria por pereza, porque en el mercado de trabajo es lo mismo tener o no tener la secundaria. Se hace fundamental el tema de un segundo idioma, porque es un instrumento de trabajo para la vida y los muchachos lo saben.

El segundo elemento es que hay que ir por grupos. Con los programas focalizados fuimos a las escuelas urbano-marginales e hicimos un paquete muy fuerte para incluir a los muchachos. Hay necesidad de una infraestructura y de un grupo muy fuerte de profesionales que traten con los muchachos. Las

MISIÓN A REPÚBLICA DOMINICANA

SANTO DOMINGO, 18 - 21 DE ABRIL DE 2007

intervenciones no son sólo curriculares. Recuerdo que en mi país los directores de las escuelas visitaban a los padres en sus casas para preguntar porque no enviaron al niño a la escuela.

Déjenme contarles la historia de INTEL en Costa Rica. ¿Por qué INTEC se fue a Costa Rica y no se fue a Chile? ¿Por qué a Costa Rica y no a México? ¿O a Irlanda? Esos eran los países con los que estábamos compitiendo y ¿qué hizo para decidir? Primero se fue a las escuelas, a ver si era cierto lo que nosotros decíamos que estábamos haciendo. Si estábamos dando inglés y cuáles eran los contenidos educativos, si esos muchachos querían aprender. Después se fueron a las universidades a ver si podíamos producir los profesionales que ellos necesitaban para estar en Costa Rica todos los años del mundo y no sólo dos o tres. Porque en ese momento podíamos tener los ingenieros, pero no se hubieran instalado en Costa Rica si en un futuro no íbamos a tener los ingenieros ni los informáticos, ya que necesitaban buena oferta permanente de mano de obra calificada no sólo hoy, sino también dentro de 10 años también.

Después fueron a ver si habíamos hecho la reforma en Aduana. Enviaron varios paquetes sin que nosotros supiéramos para ver si llegaban o no. Ellos decidieron ir a Costa Rica porque leyeron lo que estábamos haciendo y fueron a ver si era cierto. Entonces, si era cierto, consideraba Costa Rica y si no se iban a otro país.

Entonces este tema de qué es primero, la educación o los empleos es un dilema falso. Si usted no tiene el sistema educativo que haga que la inversión de calidad pueda venir a su país, la inversión de calidad no vendrá porque usted no le puede ofrecer lo que necesita. Con sinceridad, Latinoamérica no puede competir por salarios bajos; aunque quisiéramos, no podemos competir por salarios bajos. Miren, ni Honduras está pudiendo competir por salarios bajos. El sistema democrático no nos va a permitir bajar los salarios a los niveles que tenemos que hacerlo para poder competir con los nuevos países que están compitiendo por salarios bajos. Aunque esa fuera la estrategia no la podemos hacer. ¿Me explico? No tenemos alternativas: hay que invertir en la capacitación de la gente de hoy. No es sólo escuela, colegio y universidad; también hay que capacitar a la fuerza laboral, porque tiene capacidad de reconversión.

Bernardo Kliksberg

Asesor principal para la Dirección Regional de América Latina y el Caribe del PNUD

Sobre el tema de la institucionalidad y el Estado de derecho me sumo a la referencia que hizo el ministro Montás, fundamental para que la sociedad pueda operar.

Ahora, les quiero complicar un poco más las cosas. No basta con la ley. No basta con que creemos una serie de instituciones por ley. Tiene que haber en la sociedad un trabajo muy fuerte sobre el capital social, la cultura, los valores

MISIÓN A REPÚBLICA DOMINICANA

SANTO DOMINGO, 18 - 21 DE ABRIL DE 2007

éticos, etc.; para que las instituciones funcionen fluidamente. Sin embargo, en la práctica son coartadas, no tienen credibilidad. Es fundamental actualizar la ley, es un paso adelante, pero es una parte del proceso.

Respecto al segundo punto sobre lo que la comunidad espera en pleno siglo XXI para que las instituciones sean creíbles y las apoyen y formen parte de un proyecto nacional. Tiene que haber ciertos valores que se han compartido realmente. Decían con mucho realismo que la competitividad es popular y la pobreza es menos popular. Esto no sucede solamente en República Dominicana, sino que ocurre en otros lugares de América Latina, y es una mala señal porque esto indica cómo una sociedad percibe la pobreza.

En Noruega la pobreza no puede existir. No hay imaginario colectivo. Estaría en contradicción total con sus valores más básicos si permite la pobreza. Nosotros estamos llegando casi al extremo opuesto, que es el más peligroso de todos: la indiferencia. Los llamo a ver a niños pidiendo en los semáforos de Buenos Aires y jugando con fuego para llamar la atención o ver a ancianos que en muchos casos han trabajado toda la vida, pero no hay un sistema de pensiones. El 40% de los mayores de 65 años de edad de América Latina no reciben ingresos de ninguna índole. Verlos pidiendo en las calles o ver los cuadros de desintegración social es como si lloviera. Y cuando llueve, lo mismo, hay gente tirada en las calles. Esto es penosísimo.

Una sociedad debe lograr mantener la capacidad básica más básica que nos enseñó Jesús: la capacidad de indignación frente a situaciones como éstas. Si una sociedad no logra eso, entonces por más instituciones que tenga...

La primera pelea que hay que echar es hacer colectiva la lucha contra la pobreza. Es decir, las políticas sociales van a funcionar si hay un gran pacto nacional en torno a la lucha contra la pobreza. En Perú hay un pacto nacional, bueno, el acuerdo nacional es un eje en la lucha contra la pobreza. No tiene que ser sólo una preocupación de los líderes políticos, tiene que ser una preocupación que se logre transmitir a toda la sociedad.

El segundo punto, otro valor central es el *fair play*, el acceso a oportunidad. ¿Qué es lo que piensan los latinoamericanos de vivir en la Región más desigual del planeta? Latinobarómetro hace esa pregunta en su encuesta anual. ¿Cómo percibe usted los niveles de desigualdad en la sociedad y que piensa usted de los niveles de desigualdad? El 89%, o sea, 9 de cada 10 dicen que es absolutamente injustificable, injusto, inadmisibile, el nivel de desigualdad en América Latina.

Mientras la pobreza sea tomada con indiferencia y la desigualdad no se convierta en un problema cultural de la sociedad, las instituciones no son muy creíbles. Aunque logremos avances, que tenemos que lograrlos, hay que trabajar en los dos frentes: en el de la modernización institucional y en el de convertir el problema en algo colectivo. No por imposición, no por decreto, sino a través de una agenda pública que llame permanentemente a la ciudadanía a concertarse para que haya una lucha contra la pobreza. Uno diría que esto es

MISIÓN A REPÚBLICA DOMINICANA

SANTO DOMINGO, 18 - 21 DE ABRIL DE 2007

ilusos, pedir que la pobreza y el acceso a oportunidades igualitarias para todas y cada una de las personas. Soy muy optimista, eso está en la naturaleza de cada ser humano. Hemos nacido para ser sensibles frente al sufrimiento del otro y hemos nacido para considerar que las desigualdades extremas no corresponden en una sociedad.

La semana pasada, una universidad en Estados Unidos hizo una experiencia casi de laboratorio donde tomaron varios grupos. A los grupos se les hizo dos encuestas: la primera cuestionaba sobre la actitud de dar a los demás. Ahí estaban los que daban más, los que daban menos y los que decían que no era problemas de ellos. Después se hizo una segunda encuesta sobre liderazgo. La gente con actitud de solidaridad pasa a convertirse en líderes naturales. El grupo los elegía como líderes naturales, porque el grupo eligió ese atributo como un atributo central para ser líder. Entonces, el líder es aquel que asume responsabilidad por los demás. En resumen, está en la naturaleza de la gente que confíe en líderes que asuman responsabilidad por los demás y la idea de que todos los seres humanos debemos de tener las mismas oportunidades por naturaleza. Es volver al orden ético que se perdió a través de tantas fragmentaciones.

Mi último punto: competitividad. Y retomo el argumento de que si somos una sociedad que se preocupa por la pobreza y la desigualdad vamos a ser más competitivos, porque nos vamos a preocupar porque haya más educación y salud para todos. Nos preocuparemos porque la desigualdad y la pobreza se derroten aumentando la inversión en educación y en salud. Esa es la base.

Si hoy la inversión en educación es de un 2% está muy distante de lo que debe ser. Corea invierte el 8%, Israel el 10%, Japón el 8%, los países nórdicos el 8%, y la media de Naciones Unidas es de un 6%.

Esto nos deja fuera de competencia. Ser una sociedad que coloca esto en el centro de su agenda, que le da importancia a los valores éticos, invierte en educación y salud, y hace los esfuerzos necesarios para la reasignación de recursos.

Si uno toma las cuatro tablas más importantes del planeta: la tabla de desarrollo humano, la tabla de competitividad del foro de Davos, la tabla de progreso tecnológico del foro de Davos -tres tablas que son de muy diferentes características- y la tabla de desarrollo sostenible, entre los doce primeros puestos están siempre los países nórdicos: Noruega, Suecia, Dinamarca, Finlandia e Irlanda. Noruega es el número uno en desarrollo humano, Finlandia es el número uno en competitividad.

Y además, los países nórdicos son los más competitivos del planeta. Están en el mundo de las altas tecnologías, en primera línea en casi todas las clasificaciones. Pareciera que tienen un proyecto de una economía con recursos: invierten en el sector salud a gran escala, invierten en equidad y cultivan cuidadosamente los valores éticos.

MISIÓN A REPÚBLICA DOMINICANA

SANTO DOMINGO, 18 - 21 DE ABRIL DE 2007

En la última reunión con la central de empresarios privados de Noruega les pregunté: ¿Ustedes no se sienten mal por ganar mucho menos que el empresario privado promedio de Estados Unidos o de Europa? Y me contestaron: “Primero, no nos sentimos nada mal porque eso nos ayuda a la competitividad. Porque nosotros, todos los días, cuando entramos a nuestra empresa, sentimos que la gente está fervientemente interesada en aportar ideas”.

Como pueden ver, se siente un ambiente donde existen oportunidades reales. El segundo punto que dicen, y que está fuera de discusión, es que en Noruega creer en la igualdad es un valor cultural. No es el Estado el que los obliga, no les obliga nadie; entienden que una sociedad debe ser así. Son sociedades con sus propios problemas, pero son las sociedades con mayores logros del planeta.

En resumen, lo que necesitamos es competitividad, desarrollo humano, valores éticos y solidaridad. Es la única manera de hacerlo probable.